

CENSURADO

FAMILIAS HERIDAS

DOMINGO 08 / JUNIO

1. Introducción

La Biblia comienza con una familia en armonía con Dios, pero rápidamente nos muestra su quiebre. De la belleza de la creación pasamos al dolor del conflicto humano: un hermano asesinando a otro. La historia de Caín y Abel no es un simple relato antiguo; es un espejo de nuestras propias relaciones rotas, donde el pecado no enfrentado destruye. Dios no evita la confrontación; la usa como camino de restauración. Nos confronta, no para humillarnos, sino para redimirnos. Hoy, este mensaje puede abrir una puerta de sanidad para ti y tu familia.

2. Preguntas de reflexión

- ¿Qué “semblante decaído” en mi vida revela una herida o pecado no tratado?
- ¿Qué conversaciones familiares he evitado por miedo o vergüenza?
- ¿He ofrecido a Dios lo mejor de mí... o solo una formalidad?
- ¿Dónde veo en mi vida el “pecado a la puerta” que amenaza con dominarme?
- ¿A quién necesito pedir perdón o con quién debo hablar desde la verdad y el amor?
- ¿Estoy valorando más el “qué dirán” que el llamado de Cristo a la reconciliación?

3. Versículos Bíblicos

- Génesis 2:17 (NVI)
- Génesis 3:24 (NVI)
- Génesis 4:1-9 (NVI)
- Génesis 4:6 (NVI)
- Génesis 4:7 (NVI)
- Hebreos 11:4 (NBV)
- Proverbios 27:6 (NTV)
- Isaías 3:10-11 (NVI)
- Gálatas 6:7-8 (NVI)
- Colosenses 3:5 (NVI)
- Colosenses 3:13 (NVI)

4. Desafío

Hoy, examina tu corazón y da un paso concreto hacia la sanidad. Habla con verdad, pero con gracia. No evites más lo incómodo: enfrenta, perdona, busca restaurar. No seas esclavo del pecado ni del “qué dirán”. Tu identidad está en Cristo, y por su Espíritu puedes romper el ciclo de dolor familiar. Decide hoy sembrar reconciliación, verdad y amor.